





HABANA 9 DE ABRIL DE 1879.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad de estos días, y siguiendo la costumbre de los años anteriores, la Voz de Cuba no se publicará ni el Viernes ni el Sábado Santo.

## LOS TRENOS DE JEREMIAS.

La política calla y todas las pasiones empujan.

La Iglesia está de luto y solemnidad aquellos grandes días, en que todo un Dios paró para el mundo, y se inclinó sobre la cabeza coronada de espinas, lo salvó. Cubiertos de fúnebre gasa se ven los altares, los sacerdotes están entristecidos, el santuario lleno de misteriosa tristeza. Alas de dolor, como de los años anteriores, la Voz de Cuba no se publicará ni el Viernes ni el Sábado Santo.

Los brazos abiertos como para abrazar al mundo, y hecho la boca del mundo, Jesucristo expiró.

Los Angeles lloran.

La Iglesia, a la luz de la fe, contempla en estos días a Jesucristo expirando, a Jesucristo descendiendo al sepulcro; y ve por qué solloza y vieste de luto, como viuda inconsolable.

En medio del santo silencio y de las sombras misteriosas del santuario, resaca, resaca, resaca lloran al pueblo de Dios, cantos de tristeza inefable. En todos los ángulos de la tierra el pueblo arrojado escucha religiosamente aquellos melancólicos acentos, acentos que ha veinte y cinco siglos, cubiertos de ceniza la cabeza, exhalaba Jeremías a vista de las ruinas de Jerusalén.

Cuarenta y cinco años hacía que el gran profeta derramaba lágrimas, y las interponía entre Dios y el pueblo de Israel, por ver al moribundo a penitencia, podía apartar de su cabeza la corona divina. Mas al contemplar que sus abominaciones la habían hecho por fin estallar, que era grande como el mar el quebranto de Jerusalén, tan grande como la insolente alegría de la triunfante hija de Edom, sentóse el profeta a llorar, y suspiró entre las ruinas de ese pueblo sus inefables lamentaciones. Pero cuando lloraba la desventura, la dispersión y el cautiverio presente, y también con la luz del cielo, y le hablaba al propio tiempo la desventura por excelencia que un día, y en castigo de su autor decidido caería sobre Jerusalén; la dispersión sin ejemplo por la que arrojados sus hijos en medio de cien gentes naciones serían testimonios vivientes de la viviente cólera de Dios; y el cautiverio por fin en que habría de tenerlos el espíritu de las tinieblas, la dispersión y el cautiverio en Jesucristo el Dios de Abraham, las ruinas sobre su piedad, infundida al pie del monte Nebo; y allí a vista de la misma ruina, y allí Moisés, y se manifestó a Salomón en la dedicación del templo, las descubrió brillando de magestad y misericordia, el arco de la alianza.

Por esto y por tales cánticos la expresión más viva del más profundo dolor, al sales la Iglesia en los días de más triste solemnidad.

Abrió el libro santo y leyó:

Y aconteció, que después que Israel fué reducido a cautiverio, y Jerusalén quedó desierta, se sentó el profeta Jeremías llorando, y endechó sobre Jerusalén con esta lamentación, y suspirando con amargura de ánimo, y dando alaridos, dijo:

«¿Cómo está sentada solitaria la ciudad llena de pueblo? ¿ha quedado como viuda la señora de las naciones? la princesa de las provincias ha sido hecha tributaria. Los caminos de Sion están desiertos, porque no hay quien venga a las solemnidades; todas sus puertas destruidas, y sacerdotes gimiendo, sus doncellas acaesadas, y ella oprimida de amargura.

«Como cubrió el Señor de oscuridad en su furor a la hija de Sion? arrojó del cielo a la tierra la fuerza israel, y no se acordó de la piedad de sus pies en el día de su furor?

«Y de la hija de Sion se fué toda su hermosura: sus príncipes han sido como carneiros, que no hallan pastos; y se fueron sin fuerza delante del que los iba siguiendo.

«Los hijos de Sion, incultos, y vestidos de oro muy fino, ¿cómo han sido repletos por vasijas de barro, obra de manos de alfarero?

«Los que comían deleitosamente manjares en las calles: los que criaban en el purpura, abrazaron el estiércol.

«Todo su pueblo gimiendo y buscando paz: desahucio todo su pueblo, y no precioso por comida para refocilar su alma.

«Llamó a mis amigos, y ellos me negaron: mis sacerdotas y mis ancianos fueron acabados en la ciudad...

«Mira, Señor, y considera a quien has vendido... ¿con que se asesinan en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?

«¿Quedaron a fuera tendidos en tierra el mozo y el viejo; y mis doncellas y mis

jóvenes cayendo a espada: los mataron en el día de tu furor: los heriste y no tu vengiste.

«¿Lamentaste de los contornos como a tu día solemnidad? ¿cómo me atemoré, y no hubo en el día del furor del Señor quien escapase, ni fuese dejado: los que crié y alimenté, ni fuese gozado.

«¿A quien te compararé? ¿a quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿a quién te igualaré, y te consolaré, oh virgen huérfana? ¿por qué grande es como el mar en quebranto: ¿quién te restaurará?

«Tus profetas vieron para ti cosas falsas y necias, y no te manifestaban tus maldades para moverte a penitencia...

«Oh vosotros, todos los que pasáis por el camino, atended y mirad si hay dolor como el mío.

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

## La semana Santa.

Pasaron tres días desde que se bendijeron las palmas.

La atención de los cristianos está absorbida, mirando sin cesar la pasión de Jesucristo.

Todos sus pensamientos, admirablemente narrados por los evangelistas, han sido repletos por la Iglesia al pueblo de Dios, y de la noble resta ofrece a la contemplación cristiana, en el día de su mayor fervor, el recuerdo del día de la pasión de Jesús, que ha narrado San Juan en la mañana del Viernes Santo.

Es el Miércoles Santo por la tarde.

Parce que a cada tiempo han llegado los discípulos del Señor a fin de disponer un *encanto grande y adornado para celebrar la Pasión.*

La tristeza que daban al santuario los negros velos ha desaparecido en parte. Y las flores de la primavera, que se preparan como en las grandes solemnidades, los pebeteros del incienso esparcen un olor suave y dulce, que perfuma las flores más aromáticas de la primavera, matizadas con el color de la piedad, en cuyos días han abierto sus capullos, y se ven por las iglesias y almonas los Malines, erigidos un monumento santísimo en la catedral, rico y engalanado en la parroquia, bello como el templo de Jerusalén, la inocencia en el convento de las pobres religiosas, al otro día es Jueves Santo.

Antes un altar que no ha suspendido su luz, la señora de las naciones, la princesa de las provincias ha sido hecha tributaria. Los caminos de Sion están desiertos, porque no hay quien venga a las solemnidades; todas sus puertas destruidas, y sacerdotes gimiendo, sus doncellas acaesadas, y ella oprimida de amargura.

«Como cubrió el Señor de oscuridad en su furor a la hija de Sion? arrojó del cielo a la tierra la fuerza israel, y no se acordó de la piedad de sus pies en el día de su furor?

«Y de la hija de Sion se fué toda su hermosura: sus príncipes han sido como carneiros, que no hallan pastos; y se fueron sin fuerza delante del que los iba siguiendo.

«Los hijos de Sion, incultos, y vestidos de oro muy fino, ¿cómo han sido repletos por vasijas de barro, obra de manos de alfarero?

«Los que comían deleitosamente manjares en las calles: los que criaban en el purpura, abrazaron el estiércol.

«Todo su pueblo gimiendo y buscando paz: desahucio todo su pueblo, y no precioso por comida para refocilar su alma.

«Llamó a mis amigos, y ellos me negaron: mis sacerdotas y mis ancianos fueron acabados en la ciudad...

«Mira, Señor, y considera a quien has vendido... ¿con que se asesinan en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?

«¿Quedaron a fuera tendidos en tierra el mozo y el viejo; y mis doncellas y mis

jóvenes cayendo a espada: los mataron en el día de tu furor: los heriste y no tu vengiste.

«¿Lamentaste de los contornos como a tu día solemnidad? ¿cómo me atemoré, y no hubo en el día del furor del Señor quien escapase, ni fuese dejado: los que crié y alimenté, ni fuese gozado.

«¿A quien te compararé? ¿a quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿a quién te igualaré, y te consolaré, oh virgen huérfana? ¿por qué grande es como el mar en quebranto: ¿quién te restaurará?

«Tus profetas vieron para ti cosas falsas y necias, y no te manifestaban tus maldades para moverte a penitencia...

«Oh vosotros, todos los que pasáis por el camino, atended y mirad si hay dolor como el mío.

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

jóvenes cayendo a espada: los mataron en el día de tu furor: los heriste y no tu vengiste.

«¿Lamentaste de los contornos como a tu día solemnidad? ¿cómo me atemoré, y no hubo en el día del furor del Señor quien escapase, ni fuese dejado: los que crié y alimenté, ni fuese gozado.

«¿A quien te compararé? ¿a quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿a quién te igualaré, y te consolaré, oh virgen huérfana? ¿por qué grande es como el mar en quebranto: ¿quién te restaurará?

«Tus profetas vieron para ti cosas falsas y necias, y no te manifestaban tus maldades para moverte a penitencia...

«Oh vosotros, todos los que pasáis por el camino, atended y mirad si hay dolor como el mío.

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

«¿Gozate y alegrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hús: ¿también llegará el día, embriagada serás y desmentirás?

«Abrieron sobre tu boca todos tus enemigos: silbaban y enjugaron los dientes los que te odiaban: ¿dijeron: No nos la tragamos: ca, este es el día que esperábamos, lo hemos llamado: lo hemos visto.

«¿Levántate, alaba de nuevo en el templo de las vigilias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: ¿Alas a El tus manos por la vida de los peccadores que desfallecieron de hambre...

«¿Palmeares por tí con las manos totas los que pasan por el camino: si lloran y si lloran, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?







